

Guía familiar



¡PAPITO NUESTRO!

**Con ternura,
aprendemos
a orar
jugando**



World Vision



¡PAPITO NUESTRO!

Con ternura,
aprendemos
a orar
jugando

A menos que se indique lo contrario, el texto de las citas bíblicas se tomó de la Biblia Traducción en Lenguaje Actual

Escrito por Mónica Ramírez de López

Editado por Ismaela Ramírez

Validado por Centro de Educación Popular El Tule

Diseño y diagramación: Estudio de Diseño y Consultorías El Ático www.elaticogt.com

World Vision es una organización cristiana de ayuda humanitaria, desarrollo y promoción de la justicia. Trabaja alrededor del mundo a favor de la niñez más vulnerable, de sus familias y de sus comunidades, sin distinción de raza, género, etnia o creencia religiosa.

Fe y Alegría es un movimiento internacional de educación popular integral y promoción social dirigido a sectores empobrecidos y excluidos de la sociedad para potenciar su desarrollo personal y participación social.

1 Edición/ año 2021

Distribución gratuita

Impreso en Guatemala



Tabla de contenidos

5		¿Cómo organizarse para aprender a orar jugando?
6		Encuentro 1: Papito nuestro, aprendemos a orar en familia
12		Encuentro 2: Papito nuestro, aprendemos a jugar en familia
18		Encuentro 3: Papito nuestro, que estás en los cielos
24		Encuentro 4: Papito nuestro, santificado sea tu nombre
30		Encuentro 5: Papito nuestro, venga tu Reino
36		Encuentro 6: Papito nuestro, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo
42		Encuentro 7: Papito nuestro, danos hoy nuestro pan de cada día
48		Encuentro 8: Papito nuestro, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
54		Encuentro 9: Papito nuestro, no nos dejes caer en tentación
60		Encuentro 10: Papito nuestro, líbranos del mal



¡Papito Nuestro!

CON TERNURA, APRENDEMOS A ORAR JUGANDO

Hola, queridas familias:

¡Qué alegría saludarlas! Sean bienvenidas a esta aventura de encuentro con Dios, con ustedes mismas y con las demás familias. Las invitamos a que juntas puedan realizar este peregrinaje para aprender a orar mientras juegan. Por medio de cada una de las actividades, se busca que cada miembro de cada familia identifique cuál es el sentido y propósito de su vida, mientras va fortaleciendo, por medio de la ternura, su relación con Dios, consigo mismo, con las demás personas y con la naturaleza. Y todo esto ocurre mientras aprende a platicar con Dios de las maneras más sencillas y cotidianas, como lo es el juego.

Orar es platicar con Dios. Es escuchar su voz, mientras experimentamos la alegría de ser escuchados por él. Es reconocer que él es Dios entre nosotros. Él es NUESTRO PAPIITO, a quien acudimos para contarle nuestras alegrías y nuestras tristezas.

Orar es tocar el corazón de Dios, mientras que cada persona aprende a tocar su propio corazón y el corazón de las demás personas. Orar es tratar a los demás con ternura, respeto y dignidad. Es escuchar a la otra persona en sus penas y alegrías. Orar es enlazarse a otros, ponerse en sus zapatos, mientras que, con palabras y hechos de ternura, se les recibe con la esperanza que solo Dios puede proveer en medio de las circunstancias más difíciles.

Orar es jugar. Es ver la sonrisa de Dios en la risa de los niños. Es levantarse cada día dando gracias a Dios por un nuevo amanecer. Es darle gracias por cada una de sus bondades y bendiciones: por el aire que respiramos, por la luz de un nuevo día, por el alimento que nos sustenta, por el trabajo que nos dignifica y por el respeto del que a todos nos hace merecedores.

Orar es ver a Dios con los ojos del alma. Es reconocer la grandeza de Dios. Es clamar por su justicia, por su paz y por su bendición. Es anhelar que venga su Reino.

Orar es aprender a admirar su presencia, en cada momento y circunstancia de la vida. Es reconocer que él está presente en la soledad y en el silencio; en la alegría y el bullicio; en la tristeza, el dolor o la enfermedad.

Durante las siguientes semanas les invitaremos a que encarnen la experiencia de la oración que Jesús nos dejó como modelo: «**Papito nuestro**», y que vivan en familia el significado de cada una de sus partes.

Con cariño sincero,

Jorge Galeano
Director Nacional
World Vision Guatemala y Honduras

¿Cómo organizarse para aprender a orar jugando?

Este manual tiene diez encuentros para la familia. A continuación, se listan algunas recomendaciones para que todas las personas disfruten de esta aventura.

- 

Toda la familia participa en el encuentro. Es importante que participen papá, mamá, hermanos y hermanas mayores y las niñas y los niños pequeños, los abuelos y abuelas, tíos y tías y otras personas que vivan en casa. Aprenderán no solo a orar, sino a mejorar las relaciones de unos con otros en la familia.
- 

Decidan el día y la hora en que se reunirán. Pueden elegir sábado, domingo o el día en que todos puedan participar. Algunas actividades las llevarán a cabo al aire libre, por lo que sería mejor que las realizarán durante las horas con luz del sol.
- 

Nombren a una persona para que se encargue de preparar cada encuentro. Si todos los hijos e hijas de la casa son pequeños, quizá lo mejor sería que papá y mamá preparen todo lo necesario para el encuentro. Si en casa hay hijos o hijas adolescentes o mayores, ellos podrían turnarse para preparar lo que van a necesitar para la celebración de cada encuentro.
- 

¿Cómo se prepara cada encuentro? Antes del día señalado, es importante que el encargado lea al menos tres veces la descripción del encuentro. Luego (a) prepare los materiales que se van a utilizar; (b) haga una lista de cada una de las actividades y juegos que llevarán a cabo, así sabrá qué va primero y qué va después; (c) elabore un cartel con el Salmo o con el texto de la Biblia que estudiarán durante el encuentro; (d) mantenga en su mente cuál es la principal enseñanza del encuentro, (e) y finalice con responder en familia ¿qué tratos deberían cambiar para mejorar las relaciones entre los miembros de la familia?
- 

Recuerden cada día de la semana lo que aprenden en el encuentro. Es importante que cada día, cada miembro de la familia recuerde el compromiso de ternura que ha hecho con su familia al final del encuentro porque, cuando se platica con Dios, salta a la vista las prácticas, comportamientos o actitudes que debemos cambiar para mejorar las relaciones con uno mismo, con las demás personas y con la naturaleza.

Papito nuestro, aprendemos a orar en familia

MOMENTOS DE TERNURA CON DIOS Y CON LA FAMILIA

Objetivo:

En esta reunión, aprenderán como familia que la oración es platicar con Dios y conocerán algunas formas sencillas de orar.



Hablemos en familia



Para platicar

- 1 | Siéntense cómodos en círculo. En el centro del círculo coloquen una piedra pequeña.
- 2 | Cada quien tendrá el turno de hablar cuando tome con su mano la piedra. Ninguna persona deberá interrumpir a quien tenga la piedra en la mano. Cuando alguien quiera hablar, debe pedir la piedra, y al recibirla podrá hablar. Al terminar de hablar, pasa la piedra a alguien más o a quien se la pida. El que toma la piedra puede compartir sus propias experiencias o hacerle preguntas a otra persona.
- 3 | Sugerimos algunas preguntas para comenzar la conversación.
 - En la pandemia por la Covid-19, ¿qué es lo que más extrañan de ir a la escuela?
 - ¿Qué es lo que menos les ha gustado del tiempo de pandemia?
 - ¿Cuál ha sido su mayor miedo en medio de la pandemia?
- 4 | Después de que todos hayan tomado su turno para hablar, mientras los demás le han escuchado, reflexionen sobre este tiempo de conversación en familia:
 - ¿Qué hicieron?
 - ¿Cómo se sintieron?
 - ¿En qué creen que se parece la práctica de platicar con la familia y el hecho de platicar con Dios?
 - ¿Qué es la oración o platicar con Dios?

¿Qué es la oración?

Orar es platicar con Dios, y es tan sencillo como platicar en familia. Cuando se platica, una persona habla y las demás escuchan. Cada persona tiene un turno para hablar y para escuchar. De igual manera ocurre cuando oramos. Uno ora, mientras Dios escucha. Pero, luego, Dios también tiene su tiempo para hablar, mientras nosotros lo escuchamos.

Es así de sencillo.

Dios nos habla por medio de la Biblia, su Palabra.

También nos habla por medio de la naturaleza: las flores, los árboles, los animalitos, el agua, el sol y el aire.

Dios nos habla por medio de toda su creación. Dios también nos habla por medio de otras personas que lo conocen y que han estudiado su Palabra. Pero **Dios también habla a nuestro corazón.** Nos dice cuándo hemos actuado bien o cuando nos hemos portado mal.



Orar es platicar con Dios

Aprendamos algunas formas sencillas para orar

1 | La oración de las manos

Esta oración es muy sencilla. Nos ayuda a recordar por lo que debemos orar y por quiénes. Lo único que necesita cada persona es su propia mano. Durante estas semanas cada persona de la casa orará con su mano para no olvidar a ninguna persona por las que deben pedir por temas específicos.

<http://kids.avanzapormas.com>

- La **palma** de la mano representa que **Dios nos cuida, nos protege y nos trata con ternura.** Cada persona se sobará la palma de su mano izquierda, mientras da gracias a Dios por su cuidado y protección.
- El **dedo pulgar** (el gordo), que está más cerca de su corazón, representa a **la familia y a los amigos cercanos.** Muevan ese dedo y oren para que en su familia reine la ternura y el respeto mutuos.



La oración de las manos

- El **dedo índice** es el que apunta. Cuando toque orar con el índice, pedirán por las personas que le dan orientación, como **maestros de la escuela, líderes de la iglesia o de la comunidad.** Orarán para que los que los orientan sepan que **es con ternura que se educa.**
- El **dedo medio**, que es el más alto, nos recuerda a las **autoridades** de la comunidad, del municipio, del departamento y del país. Al mover el dedo medio pedirán por ellas, para que no se olviden de los niños y las niñas, para que creen **leyes que protejan a las niñas y a los niños** y que todas las personas estén dispuestas a cumplirlas.
- El **dedo anular**, es el que tiene menos fuerza y simboliza a los que **sufren, a los que piden ayuda.** Este dedo nos recuerda a las niñas y a los niños que son maltratados y violentados en sus casas, en la escuela y en cualquier otro lugar. Al mover el dedo anular, orarán por los niños que no pueden ir a la escuela porque tienen que trabajar. **También orarán por los niños que el único trato que reciben son gritos y golpes.**
- Por último, el más pequeñito de todos, **el meñique**, representa a la persona que ora, a ella misma. Cada persona orará por aquellas situaciones o tratos que le causan dolor. También orará para que ella pueda **ser tierna y cambiar cualquier trato o comportamiento que puede herir a otras personas.**

2 | La oración de escuchar a Dios

La oración es platicar con Dios. Cuando las personas platican, cada una tiene su turno para hablar. De igual manera, cuando platicamos con Dios, él también tiene su turno para hablar. Por lo que, en cada encuentro, se leerá el Salmo y luego cada persona tendrá su turno para comentar lo que Dios le dice por medio de su Palabra. Siempre usarán una piedra pequeña para que la sostenga la persona que toma el turno para hablar. Todas las personas escuchan y ninguna interrumpe.

Esta práctica se seguirá en cada encuentro:

Leer la Palabra de Dios

Salmo
119.101-105

Me he apartado de todo mal camino porque **quiero obedecer tu palabra.**

No me he apartado de tu enseñanza porque **tú eres mi maestro.**

Me das tanta sabiduría que **no soporto la mentira.**
¡Tu palabra es para mí más dulce que la miel!

TU PALABRA ES UNA LÁMPARA QUE ALUMBRA MI CAMINO.



Compartir lo que Dios dice por medio de su Palabra

1. La persona que quiera compartir lo que Dios le dice por medio de su Palabra, toma la piedra colocada en el centro y habla.
2. Cuando todas las personas hayan compartido, leen de nuevo la Palabra.
3. Concluyan con una oración, en ella cada persona expresa en una palabra lo que le ofrece a Dios de acuerdo a lo que ha comprendido.

3 | La oración de la Ternura

¿Qué materiales necesitan?

1. Una hoja grande de papel manila
2. Crayones y marcadores
3. Trozos de papel en forma de corazón
4. Pegamento

La oración de la Ternura ayuda a la familia a cambiar las prácticas o comportamientos que no contribuyen a que en ella reine la paz ni a que cultive relaciones sanas. La manera en que se escuchan, las palabras que se dicen y la actitud con que lo hacen, la forma en que se acompañan, en que expresan sus sentimientos, se acarician o actúan, pueden mejorar si lo hacen con TERNURA. En la oración de la Ternura cada persona puede decir lo que siente por las otras personas de su familia, así como compartir su compromiso a mejorar su trato para llevarse mejor con las demás.

En la oración de la TERNURA, llamamos a Dios:

«PAPITO NUESTRO».



Pasos a seguir:

1. En familia, dibujen un gran árbol en una hoja de papel manila o en una cartulina. En la parte más elevada del árbol escriban la frase: ¡Papito nuestro! Coloréenlo y colóquenlo en un lugar visible de la casa. Este árbol estará en la casa para que cada miembro de la familia recuerde lo que le ha ofrecido a Papito.
2. Cada persona toma un papelito en forma de corazón y un lápiz, y escribe o dibuja en él lo que le ofrece a Papito nuestro para mejorar las relaciones en familia.
3. Luego, uno por uno toma la piedra para ofrecer, delante de toda la familia, aquella práctica, comportamiento o actitud que desea cambiar. Por ejemplo:

- Papito nuestro, te ofrezco que no seguiré pegándole a mi hermana.
- Papito nuestro, te ofrezco respirar profundo para no gritar cuando me enojo.
- Papito nuestro, te ofrezco respetar a papá y a mamá.

4. Finalmente, todos se toman de la mano y repiten la oración del Padre nuestro, pero siempre diciendo «Papito nuestro».

¡PAPITO NUESTRO!

Papito nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad,

Como en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas,

Como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal;

Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria,

por todos los siglos. Amén.

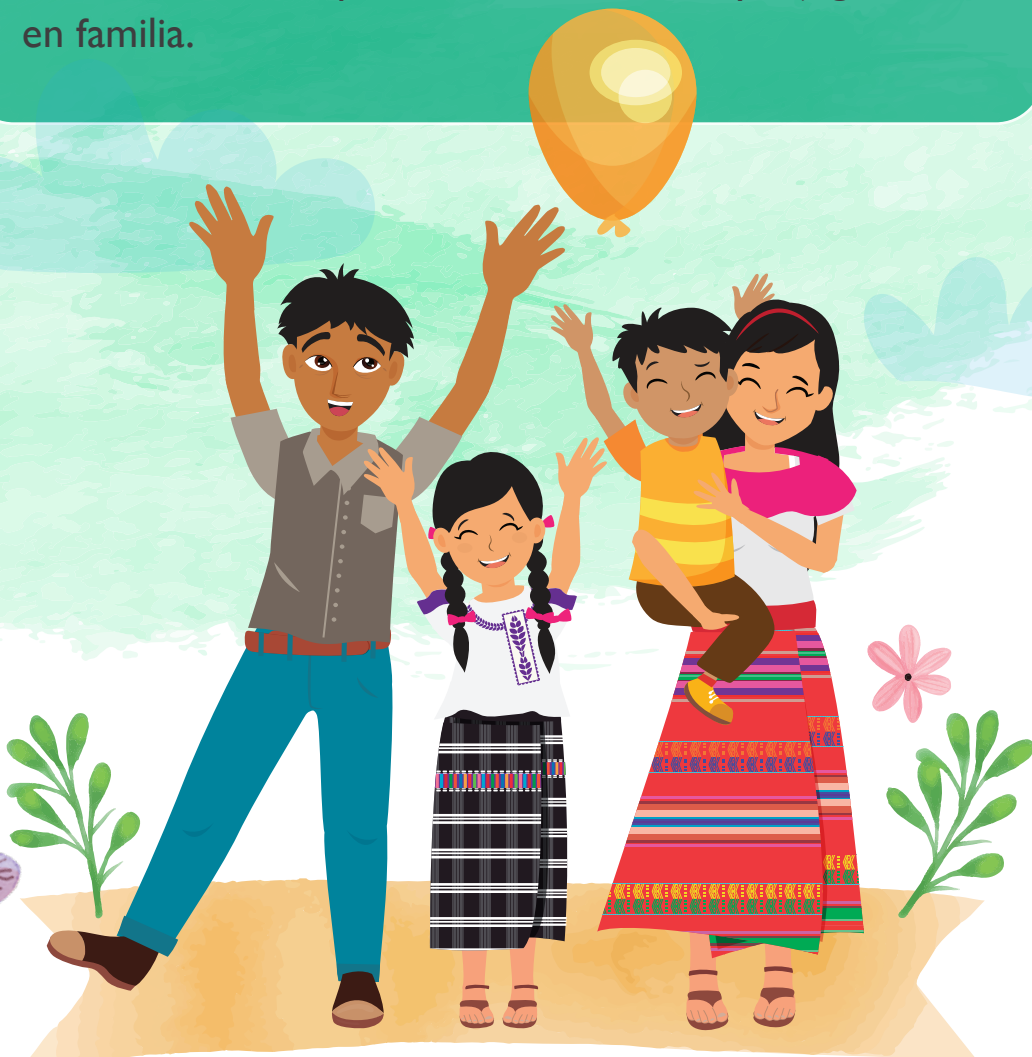
**Mateo 6.9-13,
Reina-Valera 1960**

Papito nuestro, aprendemos a jugar en familia

MOMENTOS DE TERNURA CON DIOS Y CON LA FAMILIA

Objetivo:

En esta reunión, aprenderán a divertirse y a jugar en familia.



Jugar alegre nuestro corazón y alegre el corazón de Dios

La Biblia nos dice que en el reino de Dios la paz es una característica de su comunidad. En el Reino de Dios, el cual es un mejor futuro para todos, los niños y las niñas viven en una comunidad segura y sin violencia, por eso pueden jugar en las calles. Las calles también son seguras para las personas ancianas y por eso descansan en las calles de Jerusalén. Jugar alegre nuestro corazón y el corazón de Dios. En este encuentro van a aprender varios juegos que practicarán durante las siguientes semanas. Lean en familia lo que dice la Palabra de Dios acerca de cómo será el Reino de Dios.

En las calles de Jerusalén
jugarán los niños y las niñas,
y descansarán los ancianos y las ancianas,
apoyándose en sus bastones.

Zacarías 8.4-5

¡A jugar!

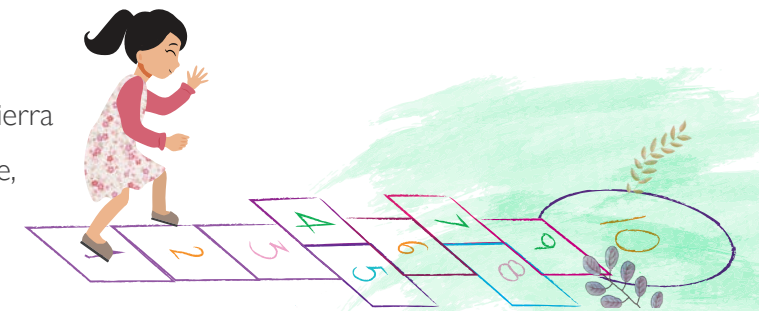
1 | Avioncito. El avioncito simboliza el compromiso y la lucha por alcanzar nuestras metas.

¿Qué materiales necesitan?

1. Un carbón, yeso o palo para dibujar en la tierra
2. Un tejo, que puede ser una piedra, un olote, una bolsita con arena o una moneda

Pasos a seguir:

1. Busquen un lugar plano al aire libre para dibujar el avioncito. Siguen la muestra del dibujo. Primero dibujen tres cuadrados seguidos, uno tras otro, y en cada cuadrado escriban un número: 1, 2 y 3. Luego, dibujen dos cuadrados, uno junto al otro, y escriban en uno el número 4 y en el otro el 5. En seguida, dibujen un cuadrado solo y escriban en él el número 6. Después de este, dibujen de nuevo dos cuadrados, uno al lado del otro, y escriban en uno el número 7 y en el otro el 8. Después de estos dos, dibujen un solo cuadrado, escriban en él el número 9. Y, finalmente, dibujen un círculo, debe ser más grande que los cuadrados, y escriban en él el número 10.



- Los cuadrados que están solos los saltan con un solo pie. Los cuadrados uno junto al otro, los saltan con ambos pies, uno en cada cuadrado. Al saltar, ninguna parte del pie puede tocar la línea del cuadrado, ni fuera del cuadrado. Quien caiga sobre la línea o fuera del cuadrado pierde y tiene que volver a hacer la fila para tomar un nuevo turno.
- El tejo, se tira en el orden del número de cada cuadrado. Es decir, se comienza en el 1 y se termina en el 10. No se puede saltar sobre el número que tiene el tejo, y este se recoge cuando se viene de regreso.
- Cada persona tendrá su turno para saltar el avión de ida y de vuelta, cambiando el tejo al siguiente número hasta que pierda.

2 | Fútbol de mano

¿Qué materiales necesitan?

- Una pelota plástica

Pasos a seguir

- Formen un círculo hincados en el suelo y tomados de las manos.
- Al centro coloquen una pelota de plástico.
- Cada pareja de manos es una portería: no deben dejar pasar la pelota fuera del círculo, y a la vez, deben lanzar la pelota a cualquiera otra portería. Practiquen varias veces.



3 | Carreras de tres patas

Este es un juego que debe practicarse al aire libre.

¿Qué materiales necesitan?

- Pedazos de lana, cuerda o yute

Pasos a seguir

- Agrúpanse en parejas. Preferiblemente uno de los miembros debe ser de más estatura que el otro.
- Marquen una línea de salida y una línea de llegada.
- Cada miembro de la pareja se coloca uno a la par del otro, se atarán una pierna con la del otro, de modo que la pareja quede con «tres patas».
- A la señal de salida, cada pareja debe correr de ida y de vuelta hasta el lugar señalado.



4 | Las vejigas de las oraciones

¿Qué materiales necesitan?

- Una vejiga inflada o una pelota

Pasos a seguir

- Formen un círculo y permanezcan todos de pie.
- Al centro coloquen una pelota o vejiga inflada.
- Se lanza la pelota o la vejiga al aire sin dejarla caer al piso.
- La persona que logre tocarla debe mencionar algo por lo que quiere dar gracias a Dios.



5 | El juego del pañuelo

¿Qué materiales necesitan?

- Un pañuelo, trapo o gorra

Pasos a seguir

- Forme dos filas, ambas con igual número de participantes. Preferiblemente que el papá esté en una de las filas y la mamá en la otra. Cada participante recibirá un número, y se numerarán según la cantidad de miembros de cada fila (por ejemplo, del 1 al 4).
- En el centro una persona sostiene un pañuelo, ella menciona un número; por ejemplo, 2. Las personas que tienen el número 2 en ambas filas deben salir corriendo. La persona que llegue primero debe tomar el pañuelo y correr de vuelta a su lugar original. Aquella que no logre alcanzar el pañuelo puede perseguir a quien lo haya tomado. Si lograra tocarlo, gana el pañuelo.



Papito nuestro, que estás en los cielos

MOMENTOS DE TERNURA CON DIOS Y CON LA FAMILIA

Objetivo:

La familia aprende a confesarle a Dios, nuestro Papito, cuánto lo aman, mientras que también aprenden a tratarse y relacionarse mejor los unos con los otros dentro de la familia.



La oración de las manos

Cuando Jesús nos pide que oremos llamando a Dios, su Padre, **«Padre nuestro»** o **«Papito nuestro»**, expresa una nueva forma en que Dios se relaciona con aquellas personas que han creído en su Hijo, Jesús. Cuando Jesús nos pide que llamemos **«Padre»**, **«Papá»**, **«Papito»**, a su Padre, se refiere a una relación tierna y cercana entre Dios y aquellas personas que han creído en Él. Antes de la llegada de Jesús, el pueblo judío nunca había llamado a Dios **«Papito»** pues este término solo se utilizaba para las relaciones dentro de la familia. Además, Jesús afirma que Papito es **«nuestro»**, es decir, pertenece a la comunidad o a la gran familia que está formada por todas las personas que creen y siguen a Jesús.

Ya que **Dios es nuestro Papito**, es importante que, a través de las relaciones familiares, los más pequeños conozcan cómo es Dios por su relación con su papá y su mamá, ambos deberían modelar la paternidad y maternidad de Dios. Durante las siguientes semanas aprenderán que, si en la familia se tratan unos a otros con ternura, también los niños y las niñas conocerán más de cerca al Dios de la Ternura.

En su oración, Jesús también afirma que **«Papito nuestro»** está en los cielos. Es decir, Dios Padre está cerca de nosotros, a nuestro alcance, pero no debemos olvidar que también es el Dios que hizo los cielos y la tierra y que es poderoso para ayudarnos a cambiar comportamientos y actitudes y a mejorar nuestra forma de relacionarnos en familia. Es el Dios que todo lo puede.



La oración de las manos



¡A jugar!

1 | Fútbol de mano

¿Qué materiales necesita?

1. Una pelota plástica

Pasos a seguir

1. Formen un círculo tomándose de las manos e hínquense en el suelo.
2. Coloquen al centro una pelota de plástico.
3. Cada par de manos tomadas es una portería, y su cometido es no dejar pasar la pelota fuera del círculo.
4. Al golpear la pelota contra otra portería, deben mencionar, en una frase o palabra que exprese ternura, lo que sienten hacia Dios, quien es **«Papito nuestro»**. Por ejemplo: Papito, gracias. Papito, te amo. Papito, estás cerca de mí. Papito, vivo por ti. Papito, soy feliz contigo. Papito, estás conmigo. Papito, llenas mi vida. Papito, eres mi alegría. Etcétera.

Para conversar al terminar de jugar:

- ¿Qué aprendieron sobre expresar ternura a **«Papito nuestro»**?
- ¿Qué pueden aprender en cuanto a expresar ternura a las personas de su familia?
- Ternura es aprender a decir a cada persona de la familia cuán valiosa es para ustedes y cuánto la aman. Sentados todos en círculo, seleccionen a una persona, por ejemplo, Juanito. Todos los demás dirán a Juanito por qué es tan valioso y cuánto lo aman. Luego, uno por uno, con todos los miembros de la familia, irán diciéndole lo mismo. Mencionen su nombre y todos los demás le expresan cuánto le aprecian y aman.



2 | Escuchar a Dios por medio de su Palabra



Efesios 5.1-2, 4

Ustedes son hijos de Dios, y él los ama. Por eso deben tratar de ser como él es. Deben amar a los demás, así como Cristo nos amó y murió por nosotros.

No digan malas palabras, ni tonterías, ni vulgaridades, pues eso no es correcto. Más bien, usen su boca para dar gracias a Dios.

Para conversar

Según la lectura bíblica

- ¿Qué cosas se deben decir y qué no se debe decir unos a otros cuando platican en familia?
- ¿Por qué lo que le decimos a los demás es tan importante?
- ¿Por qué no debemos alabar a Dios a vez que insultamos a los demás?
- ¿Qué cambios podrían hacer en familia en cuanto a lo que acostumbran decirse?

Santiago 3.9-10

Con nuestra lengua podemos bendecir o maldecir. Con ella alabamos a nuestro Dios y Padre, y también insultamos a nuestros semejantes, que Dios hizo parecidos a él mismo. Hermanos, ¡esto no debe ser así!

Orar jugando

¡A jugar de nuevo el futbol de mano! Esta vez con dos rondas. En la primera dirán a Papito todo aquello por lo que están agradecidos. En la segunda ronda, le dirán a su familia su compromiso para tratar bien a cada uno de sus miembros, tal como Papito lo ha hecho con ustedes.

3 | Oración de la Ternura

En el árbol de la ternura, cada quien escribe o dibuja su compromiso para «DECIR» cosas buenas a cada persona de la familia. Finalmente, todos oran o rezan.

Papito nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como
en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos a
nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos
del mal;

porque tuyo es el reino, y el poder, y la
gloria, por todos los siglos. Amén.

Mateo 6.9-13, Reina-Valera 1960



Consejo de Ternura



La oración de Jesús comienza diciendo que Dios es «**Nuestro Papito**», es decir, el que está cercano, que nos conoce desde antes de que nació, que nos ama a tal punto que dio a su Hijo, Jesús, para que diera la vida por nosotros. Todo el que cree en Jesús y lo acepta, llega a ser hijo de Dios (Juan 1.12-13; Efesios 1.5). Dios lo hace parte su Familia, es decir, Dios su Papito.

Pablo afirma en Efesios que los hijos de Dios deben tratar de ser como es Papito. Amar a las demás personas como Papito les ha enseñado. Una forma concreta es no tratarlas con malas palabras, ni hablar vulgaridades contra ellas. Santiago señala que, muchas veces, con la misma lengua con la que bendecimos a Dios insultamos al hermano. Nuestras relaciones con la familia no deben ser así. A Dios le ofende si hablamos mal y maldecimos a nuestro hermano y luego, como si no hubiera pasado nada, lo alabamos a Él.

La oración ayudará a cada miembro de la familia a cambiar la forma de tratar con malas palabras en las relaciones en familia. Quien ora comprendiendo lo que le dice a Papito aprende a decir cosas buenas a las personas que viven en la misma casa.



Papito nuestro, santificado sea tu nombre

Objetivo:

La familia reconoce que Dios es Santo y deciden respetarse unos a otros.



La oración de las manos



Papito nuestro, santificado sea tu nombre

En la Biblia, el nombre que recibe una persona es muy importante. Está relacionado con su carácter, con lo que la persona es y hace. El nombre tiene un significado especial. Por eso, en varias historias de la Biblia, vemos que Dios le cambia el nombre a algunas personas. Les da un nuevo nombre con el que las relaciona con una nueva forma de ser, de actuar o una misión muy particular en su vida. Honrar el nombre de una persona, es decir, quién es esta persona, es tratarla con respeto y dignidad.

De la misma manera, el nombre de Dios es la esencia de Dios, dice quién es Él y cuál es su relación con nosotros. Por eso, precisamente, el tercer mandamiento en Deuteronomio exhorta a que no se usemos el nombre de Dios en vano. Jurar por Dios, mentir, blasfemar, maldecir son formas de tomar el nombre de Dios en vano.

Como práctica contraria a tomar el nombre de Dios en vano, Jesús pide en su oración **«santificado sea tu nombre»**. Es decir, porque Dios es Santo, no tiene pecado y lo ofende el pecado, Jesús quiere que todos honremos y respetemos al Padre. Pero también quiere que su fama llegue hasta el último rincón del mundo por medio de cada uno de todos aquellos que hemos creído en él.

¡A jugar!

1 | Carreras de tres patas

Este es un juego para desarrollarse al aire libre.

¿Qué materiales necesitan?

1. Pedazos de lana, cuerda o yute

Pasos a seguir

1. Agrúpanse en parejas. Preferiblemente uno de los dos miembros debe ser más estatura que el otro.
2. Marquen una línea de salida y una línea de llegada.
3. Cada miembro de la pareja se coloca uno a la par del otro, se amarran una pierna con la del otro, de modo que la pareja quede con «tres patas».
4. A la señal de salida, cada pareja debe correr de ida y de vuelta hasta el lugar señalado. Mejor si es un lugar lejano al que tienen que llegar. Antes de salir de vuelta cada pareja gritará ¡Santificado sea Tu nombre!



Para conversar:

- ¿Cómo pueden como familia y en familia santificar y honrar el nombre de Dios?
- ¿Cómo pueden en familia hacer que la fama de Dios llegue a toda la comunidad?
- ¿Cómo pueden honrar el nombre de cada uno de los miembros de la familia?
- Ternura es aprender a respetar a las personas y honrar su nombre. Pablo exhorta: «**Ámense unos a otros como hermanos, y respétese siempre**» (Romanos 12.10) Sentados todos en círculo, seleccionen a una persona, por ejemplo, María. Papá o mamá pueden decir por qué eligieron el nombre ese nombre para María y por qué es importante para ellos su nombre. Luego, uno a uno van mencionando su compromiso de honrar a María.



2 | Escuchar a Dios por medio de su Palabra

La familia debe sentarse en círculo con una piedra en el centro. Dos personas pueden leer los textos de la Escritura, mientras los demás escuchan. Quien habla o lee, tiene la piedra en su mano y nadie le interrumpe.

Juan 17.21-23

Te pido que se mantengan unidos entre ellos, y que, así como tú y yo estamos unidos, también ellos se mantengan unidos a nosotros. Así la gente de este mundo creerá que tú me enviaste. Yo les he dado a mis seguidores el mismo poder que tú me diste, con el propósito de que se mantengan unidos. Para eso deberán permanecer unidos a mí, como yo estoy unido a ti. Así la unidad entre ellos será perfecta, y los de este mundo entenderán que tú me enviaste, y que los amas tanto como me amas tú.



Hechos 4.12 - Nueva Versión Internacional

De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos.



Para conversar

Según la lectura bíblica

- ¿Qué motivará a la gente de este mundo a creer en Jesús?
- ¿Por qué respeto mutuo y el trato que reconoce la dignidad de cada miembro de la familia promueve la unidad familiar?
- Cada quien puede mencionar alguna actitud o comportamiento en que ha sentido que alguno de los miembros de la familia no le ha respetado o tratado con dignidad. Por ejemplo, si le ha gritado, insultado, pegado, hablar mal de él y ponerle en mal con otros.
- Santificar el nombre de Dios es vivir en la familia la unidad que Jesús nos ha modelado en su relación con el Padre. Es hacer que la fama de Jesús llegue a todas partes, por el trato digno y respetuoso que le damos a cada miembro de nuestra familia.

Orar jugando

¡A jugar de nuevo la carrera de tres patas! Esta vez, cada pareja hará un pacto de honra para sostener la unidad y santificar el nombre de Dios en familia.

En el árbol de la ternura, cada quien escribe o dibuja su compromiso de honrar a la familia y santificar el nombre de Dios. Luego, la familia ora junta.

3 | Oración de la Ternura

Papito nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como
en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos a
nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos
del mal;

porque tuyo es el reino, y el poder, y la
gloria, por todos los siglos. Amén.

Mateo 6.9-13,
Reina-Valera 1960

Consejo de Ternura

La honra, respeto y dignidad en las relaciones familiares no solo sostienen la unidad de la familia, sino que también son una forma de santificar el nombre de Dios y de que su fama llegue hasta el último rincón de la tierra. Honrar a nuestros padres es hacer que su fama sea conocida. **Honrar a los demás es recordar que cada uno tiene la imagen de Dios.** Se debe ver el rostro de Dios mismo en el rostro de cada miembro de nuestra familia.



Papito nuestro, venga tu reino

Objetivo:

La familia se compromete a leer la Palabra de Dios para conocer la voluntad del Padre.



La oración de las manos



Venga tu Reino

Jesús siempre anunció las buenas nuevas del Reino de Dios. Este es un Reino diferente a los gobiernos que hemos conocido. En él, la justicia y la paz prevalecen. Todos los niños tienen acceso a la educación, a la salud. Las niñas y los niños pueden salir a jugar en paz. Las niñas y las mujeres tienen los mismos derechos y oportunidades que los varones. Las familias se aman con ternura, respeto y reconocen la dignidad que a cada quien le ha dado Dios. Nadie trata a las demás personas con violencia.

Cuando rogamos **«Papito nuestro, que venga tu Reino»**, clamamos a Dios para que permanezca con nosotros, pero también que todos juntos podamos trabajar por un mejor futuro para nuestra familia y nuestra comunidad. Rogamos para que todos trabajemos por practicar la justicia y establecer la paz en nuestra propia vida, nuestra familia y nuestra comunidad. Le rogamos por un presente y un futuro sin violencia.

¡A jugar!

1 | El sueño de Dios para nuestra familia

Esta actividad pueden realizarla dentro de casa. Podrían utilizar la mesa del comedor o un lugar plano donde puedan colocar una hoja grande de papel para que logren trabajar todos juntos.

¿Qué materiales necesitan?

1. Un pliego grande de papel, puede ser de manila o de cartulina
2. Lápices y crayones
3. Revistas o periódicos
4. Tijeras

Pasos a seguir:

1. Divida el pliego de papel en dos partes iguales trazando una línea en el centro. En el lado izquierdo de la hoja escriban arriba: Mi familia y mi comunidad hoy. En el lado derecho escriban: El sueño de Dios para mi familia y comunidad.
2. Si cuentan con periódicos y revistas pueden hacer y pegar recortes. Si no, pueden dibujar entre todos.
3. En el lado izquierdo dibujen o peguen recortes que representen cómo ven a su familia y a su comunidad hoy. Incluyan tanto lo que es bueno como lo que deberían mejorar. Conversen sobre su situación familiar: si hay o no trabajo y alimento suficiente, hasta qué nivel llega la educación en la comunidad; si hay o no agua potable en las viviendas; si cuentan con un centro de salud; si las mujeres tienen acceso a la educación y al trabajo con condiciones iguales a las que los hombres gozan. También representen cómo es el trato en la familia, de qué cosas buenas disfrutan y qué otras deberían ser diferentes.

4. Al lado, dibujarán o pegarán imágenes de cómo deberían ser tanto su familia como su comunidad. El sueño de Dios es que su familia y su comunidad tengan un futuro sin violencia, en el que reine la justicia. ¿Cómo debería ser ese futuro? ¿Qué debería mejorar en la familia y en la comunidad para lograr ese futuro? ¿Qué oportunidades deberían tener las mujeres para desarrollarse?

Para conversar:

- Contemplan su trabajo. ¿Les gusta trabajar por ese futuro justo y sin violencia?
- ¿Cuál sería la condición de las mujeres de la familia y de la comunidad en ese futuro?
- ¿Qué cambios se deberían hacer en familia para construir ese mejor futuro? ¿Es posible?



2 | Escuchar a Dios por medio de su Palabra

La familia se sienta en círculo con una piedra en el centro. Dos personas pueden leer las porciones de la Escritura, mientras las demás escuchan. Quien habla o lee el texto, sostiene la piedra en su mano y nadie debe interrumpirla.

Isaías 65.17-25

Dios dijo:

«Llédense de alegría, porque voy a crear algo nuevo.

Voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva.

Todo lo del pasado será olvidado, y nadie lo recordará más.

»Voy a crear una nueva Jerusalén; será una ciudad feliz

y en ella vivirá un pueblo alegre.

19 Yo mismo me alegraré con Jerusalén y haré fiesta con mi pueblo.

En Jerusalén no habrá más llanto ni se oirán gritos de angustia.

20 **»No habrá niños que mueran al nacer, ni ancianos que mueran antes de tiempo.**

Morir a los cien años será morir joven; no llegar a esa edad será una maldición.

21-22 **»Mi pueblo construirá casas, y vivirá en ellas;**

sembrará viñedos y campos de trigo, y comerá pan y beberá vino.

Mi pueblo tendrá una larga vida, y podrá disfrutar del trabajo de sus manos.

23 **»Mi pueblo no trabajará en vano, ni sus hijos morirán antes de tiempo.**

Porque yo los bendeciré a ellos, a sus hijos y a sus nietos.

24 Antes de que me llamen,

yo les responderé;

antes de que terminen de hablar, ya los habré escuchado.

25 **»El lobo y el cordero comerán juntos, el león comerá pasto como el buey,**

y la serpiente sólo comerá tierra.

No habrá en toda Jerusalén nadie que haga daño a los demás.

Les juro que así será».



Para conversar

Siéntense en círculo para conversar, pero recuerden que quien quiera hablar tiene que tomar la piedra. Ahora platiquen:

- Según la lectura bíblica, ¿cómo será la vida en el sueño de Dios?
- Vean su dibujo de nuevo y noten si falta algo que incluido en el sueño de Dios según Isaías. ¿Qué deberían agregar?

Orar jugando

Vamos a orar mientras jugamos el avioncito

- 3 | Avioncito.** El avioncito simboliza el compromiso y la lucha por alcanzar nuestras metas.

¿Qué materiales necesitan?

1. Un carbón, yeso o palo para dibujar en la tierra.
2. Un tejo, que podría ser una piedra, un olote, una bolsita con arena o una moneda.

Pasos a seguir:

1. Se jugará el avión, tal como se aprendió durante el segundo encuentro. Solo que, con cada salto, la persona tendrá que decir una palabra que represente el Reino de Dios. Por ejemplo, justicia, paz, derechos para todos, ternura, amor, igualdad, mujeres con salario digno, etcétera.
2. Al llegar al número 10, el participante dirá: **«Reino de Dios»**.

**4 | Oración de la ternura**

En el árbol de la ternura, cada quien escribe o dibuja su compromiso para traer la paz a la familia. Luego todos oran



Papito nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como
en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos a
nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos
del mal;

porque tuyo es el reino, y el poder, y la
gloria, por todos los siglos. Amén.

Mateo 6.9-13, Reina-Valera 1960

Consejo de Ternura

Cuando en la oración a Papito nuestro, decimos **«venga tu Reino»**, estamos deseando con todas nuestras fuerzas que Dios permanezca en medio de nosotros y que nos ayude a trabajar por un futuro en el que la justicia y la paz prevalezcan, y las relaciones dentro de la familia y de la comunidad sean con ternura.

En el sueño de Dios, no hay quien dañe a las demás personas, y todas se relacionan sin violencia, sin gritos ni discusiones que hieren, como el cordero y el lobo que, aunque el lobo quiere comérselo, terminan ambos comiendo juntos de lo mismo.

El reino de Dios significa actuar con ternura, justicia y paz. Evalúen si todos los miembros de la familia tienen por igual las mismas obligaciones y derechos. Esta semana platiquen sobre el sueño de Dios y cada vez que en sus oraciones digan **«venga tu Reino»**, recuerden que todos somos responsables de hacer nuestra parte para que el Reino de Dios permanezca entre nosotros.

Papito nuestro, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo

Objetivo:

La familia decide escuchar a Papito por medio de la lectura de su Palabra y al obedecer lo que Él pide.



La oración de las manos



Papito nuestro, Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo

Durante las últimas semanas han aprendido que, al platicar todos en familia, cada persona puede tener un turno para hablar, decir lo que piensa. Quien quiera hablar debe tomar la piedra. Todas las demás personas la escuchan y nadie la interrumpe, pues todos deben escuchar a la persona que habla, porque lo que dice es importante para ella y para la familia.

Si orar es platicar con Papito nuestro, entonces, así como al platicar entre ustedes cada quien toma la piedra para tener el turno de hablar mientras los demás escuchan, al orar, Papito también tiene

su turno para hablar mientras todos los demás lo escuchamos. Es como si Dios tomara la piedra y, con ella, también toma su turno para hablar.

Son muchos los medios por los cuales Papito nos habla. El principal de ellos es la Biblia, en ella, Papito dice cuál es su voluntad o lo que él quiere para cada persona, familia y comunidad. Así que cuando en nuestra oración a Papito nuestro pedimos **«Hágase tu voluntad»**, también afirmamos nuestro compromiso de conocer cuál es la voluntad de Dios y de cumplirla.

¡A jugar!

1 | El rey o la reina pide

Este juego se puede realizar tanto dentro como fuera de casa, pero requiere de un espacio amplio para poder desarrollar las diferentes actividades.

¿Qué materiales necesitan?

Lo que el rey o la reina soliciten

Pasos a seguir:

1. Entre todos deben elegir al rey o a la reina. Puede ser papá o mamá o cualquiera de los hijos.
2. Divídanse en dos grupos. El reto es que el grupo ayude a todos los de su grupo a superar los desafíos o a conseguir los objetos que el rey o la reina pida. Es decir, tienen que hacer lo que el rey pida.
3. El rey o la reina tiene que decir: «**El rey (la reina) pide**», y pide lo que quiera. Si la persona que está como rey o reina no dice primero «**El rey (la reina) pide**», todos deben quedarse quietos, sin hacer nada.
4. El rey o la reina pueden pedir que salten, corran, levanten los brazos, levanten la mano derecha, levanten el pie izquierdo, que se tomen de la mano todos los de cada equipo, que se pongan la mano en la cintura, etcétera.
5. El rey o la reina también puede pedir que le lleven algún objeto que los miembros de cada grupo tienen que conseguir, como una moneda, una piedra, una flor, un grano de maíz o un grano de frijol.
6. Todos los del grupo tienen que colaborar para conseguir lo que el rey o la reina pidan.

Para conversar:

- ¿Qué hicieron en el juego? ¿Cómo se sintieron?
- ¿La voluntad o el deseo de quién tenían que cumplir todos?



2 | Escuchar a Dios por medio de su Palabra

Siéntense en círculo con una piedra en el centro. Dos personas pueden leer los textos de la Escritura, mientras las demás escuchan. Quien habla o lee el texto sostiene la piedra en su mano y nadie debe interrumpirla.



Salmo 40.8

Dios mío, cumplir tu voluntad es mi más grande alegría;
¡tus enseñanzas las llevo muy dentro de mí!

Deuteronomio 6.4-9

¡Escucha, pueblo de Israel! Nuestro único Dios es el Dios de Israel. **Ama a tu Dios con todo lo que piensas, con todo lo que eres y con todo lo que vales.** Apréndete de memoria todas las enseñanzas que hoy te he dado, y repítelas a tus hijos a todas horas y en todo lugar: cuando estés en tu casa o en el camino, y cuando te levantes o cuando te acuestes. Escríbelas en tiras de cuero y átalas a tu brazo, y cuélgalas en tu frente. Escríbelas en la puerta de tu casa y en los portones de tu ciudad.

Para conversar

Siéntense en círculo, y recuerden que quien quiera hablar tiene que tomar primero la piedra. Ahora platicuen.

Según la lectura bíblica...

1. ¿Cuál es la alegría más grande de las personas que hacen lo que Papito nuestro pide?
2. ¿Dónde pueden encontrar la voluntad de Papito Dios? ¿Dónde están sus enseñanzas?
3. Cada quien mencione al menos una acción que sea voluntad de Dios.
4. ¿Qué compromiso pueden hacer en familia para conocer la voluntad de Dios?

Orar jugando

Jueguen nuevamente «El rey o la reina pide», pero ahora dirán «Papito pide».

3 | Papito pide...

1. Elijan a una persona que representará a Papito y dirá lo que él pide. Antes de comenzar mencionen lo que ustedes saben que Papito pide en su Palabra: Por ejemplo: Que se amen, que no peleen, que se hablen con ternura, que obedezcan, que se sirvan unos a otros, que sirvan a los demás, que lean la Biblia, etcétera.
2. En esta oportunidad serán un solo grupo. Comiencen a jugar «Papito pide». Al finalizar entre todos mencionen lo que aprendieron sobre hacer la voluntad de Dios.



4 | Oración de la Ternura

En el árbol de la Ternura, cada quien escribe o dibuja su compromiso de leer la Biblia para conocer lo que Papito pide, y de «hacer» lo que él pide. Luego, todos juntos, tomados de la mano hagan la oración de «Papito nuestro».

Papito nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en
el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas,

como también nosotros perdonamos a
nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del
mal;

porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria,
por todos los siglos. Amén.



Mateo 6.9-13, Reina-Valera 1960



Hágase Tu voluntad

Consejo de Ternura

Cuando al orar decimos «Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo» (Mateo 6.10 – LBLA) recordamos que debemos hacer lo que Papito pide. Tal cual, en el juego «El rey o la reina pide» y todos obedecen, Papito nuestro pide y todos hacen lo que Papito pide.

No es solo conocer qué es lo que Papito pide, sino hacer lo que él pide. Eso es «hacer su voluntad», es actuar de acuerdo a lo que él quiere y pide a cada uno de sus hijos.

La Biblia, su Palabra, es la forma más directa de conocer qué es lo que Papito pide, es decir, su voluntad, lo que él quiere que todos hagan y desea cómo se comporten.

A continuación, se enlistan algunos consejos para conocer y hacer lo que Papito pide.

1. Decidan una hora para que cada día puedan leer juntos la Biblia. Pueden hacer un plan para leer toda la Biblia en un año.
2. Escriban en un cartel lo que van descubriendo que Papito pide, principalmente todo aquello que les ayuda a saber cómo tratarse con ternura en su familia.

ENCUENTRO 7

Papito nuestro, danos hoy nuestro pan de cada día

Objetivo:

La familia aprende a confiar en la provisión de Dios al reafirmar su compromiso por el trabajo



La oración de las manos



Papito nuestro, Danos hoy nuestro pan de cada día

Nota para el diseñador: Familia disfrutando en una mesa sonriendo mientras come alrededor de una mesa.

En la oración a Papito nuestro, Jesús nos recuerda pedir a Papito nuestro por su provisión y nuestro sustento de cada día. **«Danos, el pan nuestro de cada día»** simboliza todas las cosas que son necesarias para subsistir: las tortillas, frijoles, yerbas, pan, agua; el techo, el trabajo que permite el sustento, el vestido y los zapatos, la salud, la medicina, la oportunidad de estudiar, la tierra que da fruto, la lluvia que hace crecer las plantas, los animales que también sirven de alimento y aquellos que nos traen alegría a nuestra vida. **«Danos hoy nuestro pan de cada día»** es la expresión más profunda de dependencia a Papito. No es el trabajo ni el alimento que está almacenado el que nos sustenta, sino Dios.

Es importante que notemos que la oración de Jesús dice: **«el pan nuestro»**, no habla solo de nuestro propio pan, sino del de la comunidad entera, principalmente el de aquellas personas más necesitadas. Debemos recordar también que pedir en nuestras oraciones diarias por las personas más necesitadas es una prioridad. Ninguno de nosotros debería pedir por nuestras necesidades olvidando las necesidades de las demás personas.



¡A jugar!

1 | Saltar la cuerda

Esta actividad requiere de un espacio amplio para poder desarrollar las diferentes actividades.

¿Qué materiales necesitan?

Una cuerda o lazo de plástico o yute

Pasos a seguir:

1. Decidan qué pareja girará la cuerda mientras que el resto pasa uno a uno a saltar la cuerda.
2. Cada persona toma su turno para saltar, sin trabarse, ni pararse ni tocar la cuerda.
3. Con cada salto, la persona irá anunciando con voz fuerte sus necesidades o las de su familia. En cada salto dirá una petición a Papito nuestro. Por ejemplo, por comida, por ropa, por trabajo, por escuela, por cuadernos, por crayones, por zapatos, por lluvia, por cosecha, por cariño, por paz o por cualquier otra necesidad.

Para conversar:

- ¿Qué hicieron? ¿Cómo se sintieron?
- ¿Por qué creen que es importante recordar nuestra dependencia a Papito?



2 | Escuchar a Dios por medio de su Palabra

Siéntense en círculo con una piedra en el centro. Dos personas pueden leer los textos de la Escritura, mientras las demás escuchan. Quien habla o lee el texto sostiene la piedra en su mano y nadie debe interrumpirla.

Mateo 6.25-34

No vivan pensando en qué van a comer, qué van a beber o qué ropa se van a poner. La vida no consiste solamente en comer, ni Dios creó el cuerpo sólo para que lo vistan.

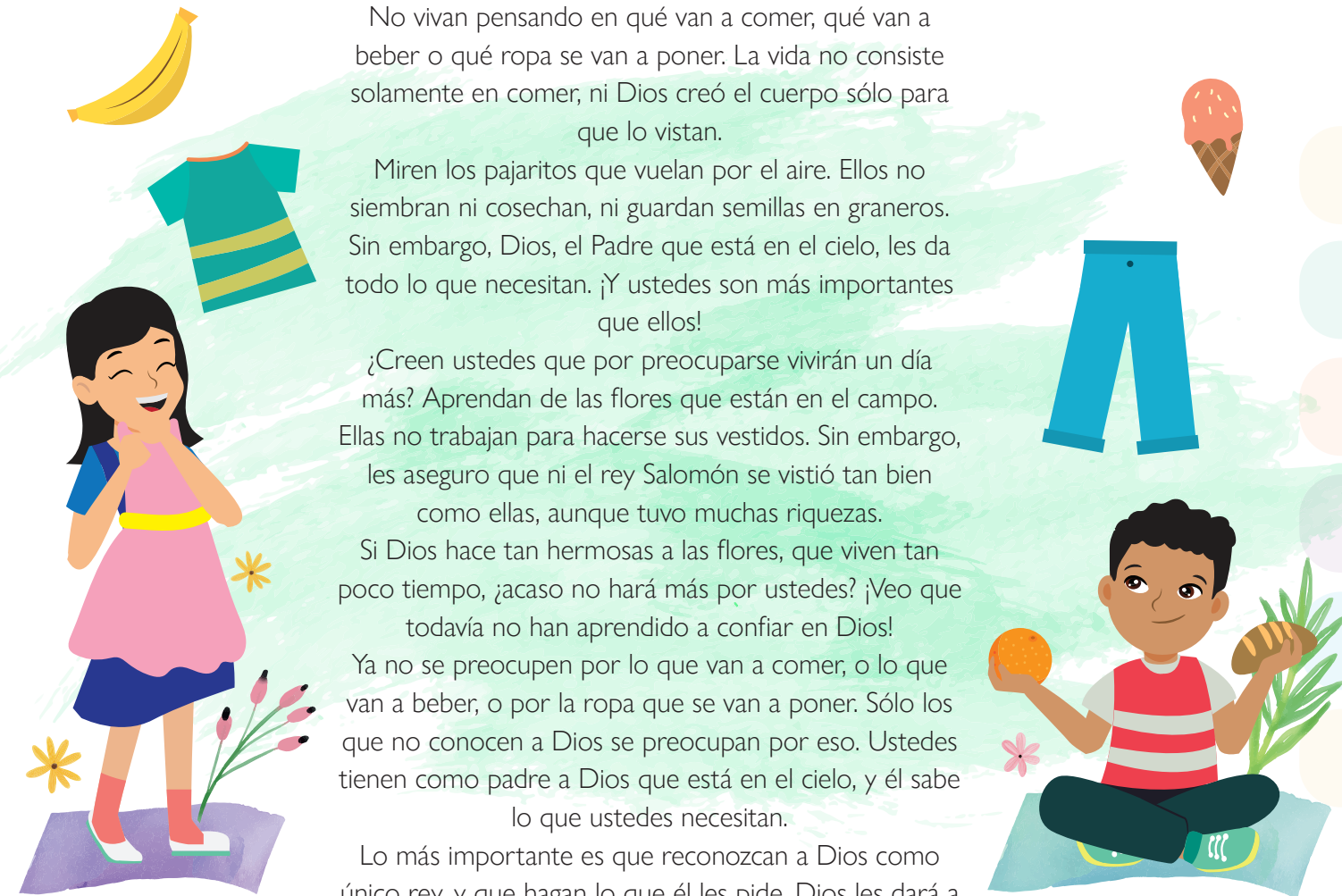
Miren los pajaritos que vuelan por el aire. Ellos no siembran ni cosechan, ni guardan semillas en graneros. Sin embargo, Dios, el Padre que está en el cielo, les da todo lo que necesitan. ¡Y ustedes son más importantes que ellos!

¿Creen ustedes que por preocuparse vivirán un día más? Aprendan de las flores que están en el campo. Ellas no trabajan para hacerse sus vestidos. Sin embargo, les aseguro que ni el rey Salomón se vistió tan bien como ellas, aunque tuvo muchas riquezas.

Si Dios hace tan hermosas a las flores, que viven tan poco tiempo, ¿acaso no hará más por ustedes? ¡Veo que todavía no han aprendido a confiar en Dios!

Ya no se preocupen por lo que van a comer, o lo que van a beber, o por la ropa que se van a poner. Sólo los que no conocen a Dios se preocupan por eso. Ustedes tienen como padre a Dios que está en el cielo, y él sabe lo que ustedes necesitan.

Lo más importante es que reconozcan a Dios como único rey, y que hagan lo que él les pide. Dios les dará a su tiempo todo lo que necesiten.



Para conversar

Siéntense en círculo para conversar, pero recuerden que quien quiera hablar tiene que tomar primero la piedra. Ahora conversen.

Según la lectura bíblica...

1. ¿Quién provee todo lo que la familia necesita?
2. ¿Por qué no deben preocuparse?
3. ¿Cómo pueden ser canal de bendición para otra familia de la comunidad que esté pasando por dificultades económicas?
4. ¿Qué significa confiar en Dios y a la vez ser diligentes con el trabajo?

Orar jugando

Jueguen de nuevo a saltar la cuerda. En esta ocasión, cada vez que salten, en lugar de pedir o mencionar una necesidad, darán gracias por la provisión y el sustento. Por cada vez que pasen a saltar la cuerda, dirán: Gracias Papito por las tortillas, por la escuela, por el trabajo, etcétera. La clave es decir **«gracias por»**.

2 | Oración de la Ternura

En el árbol de la ternura, cada persona debe colocar un trozo de papel con una petición especial, tal como por regresar a la escuela, por cuadernos o por alguna otra necesidad. Al finalizar, todos se toman de la mano y oran **«Papito nuestro»**:

Papito nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como
en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos a
nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos
del mal;

porque tuyo es el reino, y el poder, y la
gloria, por todos los siglos. Amén.

**Mateo 6.9-13,
Reina-Valera 1960**



Consejo de Ternura



Cuando le pedimos a Papito nuestro **«danos el pan o las tortillas de cada día»**, y le suplicamos atienda cada una de nuestras necesidades, no lo hacemos porque el no las conozca. Él conoce todas y cada una de ellas, pero su mayor deseo es que todos reconozcamos que él es el único que provee y sustenta. Papito provee el trabajo por medio del cual se gana el dinero y se obtiene el fruto de la tierra. Provee para cada necesidad. Él da las oportunidades, es el que cierra y abre puertas.

Para trabajar esta semana en familia:

1. Antes de cada tiempo de comida en familia, den gracias a Papito por los alimentos. Den gracias a las personas que los prepararon y rueguen al Señor provisión para todos, en especial para aquellas personas que estén pasando por dificultades.
2. Se sugiere que a cada persona que vive en la casa se le asigne un tiempo para preparar la comida y lavar los platos. Lo mejor es que colaboren hombres y mujeres juntos y por igual. Mientras preparan la comida, no olviden orar por las manos que prepararon la tierra, sembraron y cosecharon su fruto. Pidan a Papito por la lluvia, de modo que la lluvia que cae en los campos sea la necesaria. Rueguen por la tierra misma, para que no se canse y quienes trabajan en ella sepan cuidarla. Rueguen por los que no tienen alimentos. Por los que han quedado sin trabajo, por los que han perdido todo por inundaciones o sequías.
3. Si está dentro de sus posibilidades, preparen una canasta de comida para compartir con alguna familia que esté pasando dificultades. Llénenles esta provisión y cuando les entreguen la comida, menciónenles que Papito se las envía.



Papito nuestro, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden

Objetivo:

La familia aprende a perdonar y a pedirse perdón por las ofensas



La oración de las manos



La oración de las manos

Papito nuestro, Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

En la oración a Papito nuestro, Jesús enseña a pedir perdón a Papito por las ofensas, a partir de la afirmación del perdón personal a las demás personas: **«Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden»**. La idea de perdonar es pasar por alto, no tomar en cuenta la ofensa, es no recordar la ofensa cada vez que uno se relaciona con la persona que nos ha ofendido. Esto es lo que el salmista dice: **«No nos tomes en cuenta los pecados del pasado; [...] ¡líbranos y perdona nuestros**

pecados!» (Salmo 79.8 y 9). El perdón de pecados libera del peso y de la culpa, tanto al que perdona como al que es perdonado. En el Evangelio de Mateo, Jesús mediante una historia presenta el ejemplo de una persona que debía dinero, no obstante, se le perdona la deuda, y ya no tiene que pagar nada de lo que debía. Pero el que le perdonó la deuda esperaba que la persona a la que había perdonado también perdonara a quienes le debían a ella.

¡A jugar!

1 | Carrera de relevos cargando leños

Esta actividad requiere de un espacio amplio para poder correr. Quitar cualquier tropiezo que se encuentre en el camino marcado para la carrera.

¿Qué materiales necesitan?

Diez leños o dos bolsas grandes con piedras

Pasos a seguir:

1. Para la carrera marquen un punto de salida y otro de llegada.
2. De ser posible, formen dos equipos, con tamaños similares entre los participantes. Papá debería quedar en un equipo y mamá en otro.
3. Cada persona de cada equipo, irá tomando su turno para correr hacia el otro extremo cargando cinco leños; al llegar al punto fijado, dará la vuelta y regresará al punto de salida, donde entregará los cinco leños al siguiente participante de su grupo.
4. Cuando ambos grupos terminen, repetirán la carrera de igual manera, pero esta vez sin llevar los leños.

Para conversar:

- ¿Qué hicieron? ¿Cómo se sintieron?
- ¿Cuál de las dos vueltas les costó menos y por qué?



2 | Escuchar a Dios por medio de su Palabra

Siéntense en círculo con una piedra en el centro. Dos personas pueden leer los textos de la Escritura, mientras las demás escuchan. Quien habla o lee el texto sostiene la piedra en su mano y nadie puede interrumpirle.

Mateo 18.23-35

En el reino de Dios sucede algo parecido a lo que cierta vez sucedió en un país. El rey mandó llamar a sus empleados para que le informaran cómo andaban sus negocios y para que le pagaran todo lo que le debían.

Cuando comenzó a sacar cuentas, le llevaron un empleado que le debía sesenta millones de monedas de plata. Como el empleado no tenía dinero para pagar, el rey ordenó que lo vendieran como esclavo, junto con su esposa y sus hijos, y que vendieran también todo lo que tenía. Así, con el dinero de esa venta, la deuda quedaría pagada.

Pero el empleado se arrodilló delante del rey y le suplicó: **«Señor, deme usted un poco más de tiempo y le pagaré todo lo que le debo.»**

El rey sintió compasión de su empleado y le dijo: **«Vete tranquilo; te perdono todo lo que me debes.»**

Al salir del palacio del rey, ese empleado se encontró con un compañero que le debía cien monedas de plata. Lo agarró por el cuello y le dijo: **«¡Págame ahora mismo lo que me debes!»**

El compañero se arrodilló delante de él y le suplicó: **«Dame un poco más de tiempo y te lo pagaré todo.»**

Pero aquel empleado no quiso darle tiempo, y mandó que metieran a su compañero en la cárcel, hasta que pagara el dinero que le debía.

Los otros compañeros, al ver lo que había pasado, se molestaron mucho y fueron a contárselo al rey.

Entonces el rey mandó llamar a aquel empleado y le dijo: **«¡Qué malvado eres! Te perdoné todo lo que me debías, porque me lo suplicaste. ¿Por qué no tuviste compasión de tu compañero, así como yo la tuve de ti?»**

El rey se puso furioso, y ordenó que castigarán a ese empleado hasta que pagara todo lo que le debía.

Jesús terminó diciendo: **«Lo mismo hará Dios mi Padre con cada uno de ustedes, si no perdonan sinceramente a su hermano.»**



Para conversar

Siéntense en círculo para platicar, y recuerden que quien quiera hablar tiene que tomar primero la piedra. Ahora platicuen.

Según la lectura bíblica...

1. ¿Cómo explica el Evangelio de Mateo el perdón?
2. ¿Qué hizo el siervo al que el rey le perdonó mucho dinero?
3. ¿Qué pasa si ustedes no perdonan a las personas que les han ofendido?
4. ¿Recibirán el perdón de Dios si no han perdonado a sus enemigos o a las personas que les han hecho daño?

¡PAGAME!

«¡Págame ahora mismo lo que me debes!»
Mateo 18:28b

Orar jugando

Jueguen nuevamente la carrera de relevos cargando leños. Esta vez, coloquen un punto de salida y otro de llegada. En el de llegada podrán colocar una cruz. A la cuenta de tres, todos saldrán corriendo con un leño en la mano y lo colocarán frente a la cruz, simbolizando que delante de la cruz de Jesús dejan el peso que llevan cuando Jesús les perdona, pero también dejan el peso que llevan cuando deciden perdonar a aquellos que les han ofendido.

3 | Oración de la Ternura

En el árbol de la ternura, cada persona escribe en un papel en forma de cruz el nombre de la persona que desean perdonar. Mientras colocan la cruz repiten: **«Sean buenos y compasivos los unos con los otros, y perdónense, así como Dios los perdonó a ustedes por medio de Cristo».** (Efesios 4.32) Luego, la familia al unísono ora diciendo:



Papito nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas,

como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal;

porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Mateo 6.9-13, Reina-Valera 1960

Consejo de Ternura

Cuando oramos pidiendo a Papito nuestro: **«Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden»**, afirmamos que nuestro corazón, que ora, está libre de rencores, odios y deseos de venganza hacia aquellas personas que nos han ofendido. El perdón da libertad. Es como la persona que corre por la vida sin la carga de leña, sin pesos innecesarios y con la seguridad de que Papito la perdonará porque ella misma ya ha perdonado a sus compañeros de la vida.

Para trabajar esta semana en familia:

1. Cada persona debe pensar si necesita perdonar a algún miembro de su familia.
2. Consideren, durante el tiempo de lectura de la Palabra, tener un tiempo para que cada persona exprese qué es lo que alguno de los miembros de su familia ha hecho y que la ha ofendido. Después de decir lo que la molesta, podrá decir: **«te perdono»**. Por ejemplo: **«Luis, me molesta cuando te burlas de mí por la forma en que camino. Pero te perdono por burlarte de mí»**.
3. Después de que cada persona haya escuchado qué es lo que a la otra persona le molesta en su trato hacia ella, le dirá cuál es su compromiso para enmendarlo. Por ejemplo, Luis podría decir: Lamento las veces que me he burlado de ti. No volveré a molestarte por la forma en que caminas.
4. También sugerimos que, durante la semana, cuando estén cargando cosas pesadas, como acarreando leña o agua, piensen en aquellas personas que las han ofendido y rueguen a Papito por capacidad para perdonarlas.

Papito nuestro, no nos dejes caer en tentación

Objetivo:

La familia se compromete a ser fuerte y ayudarse unos a otros frente a las tentaciones



La oración de las manos



Papito nuestro, no nos dejes caer en tentación

En la oración a Papito nuestro, Jesús enseña a pedir no porque no seamos tentados, sino porque no seamos tentados por encima de nuestras fuerzas. Tal como Pablo dice: Ustedes no han pasado por ninguna tentación que otros no hayan tenido. Y pueden confiar en Dios, pues él no va a permitir que sufran más tentaciones de las que pueden soportar. Además, cuando vengan las tentaciones, Dios mismo les mostrará cómo vencerlas, y así podrán resistir (1 Corintios 10.13).

La tentación es la curiosidad por aquello que se desea, quizá porque se desconoce o quizá se conoce, pero es prohibido. La tentación es tan antigua como el ser humano. Génesis nos narra la primera tentación y cómo tanto Eva como Adán no se resistieron y cayeron.

¡A jugar!

1 | Tenta de muchos

Esta actividad requiere de un espacio amplio para poder correr. Es importante delimitar el espacio en el que se va a jugar.

¿Qué materiales necesitan?

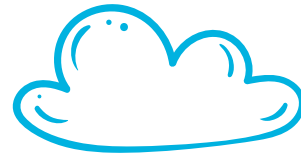
No se requieren materiales

Pasos a seguir:

1. Delimiten el espacio en el que van a jugar. Nadie puede salir de los límites, ni esconderse.
2. El juego comienza con una persona que lleve la tenta. A la señal de salida, todos huyen de la persona que la lleva. Quien la lleva toca a cualquier otro de los jugadores. El que es tocado toma la mano de quien la lleva y salen corriendo para tocar a otros jugadores. Todos los que son tocados se toman de la mano de quien los haya tentado y van en persecución de los que no han sido tentados.
3. El juego termina cuando todos hayan sido tentados.

Para conversar:

- ¿Qué hicieron? ¿Cómo se sintieron?
- ¿Cómo una persona que cae al ser tentada arrastra o tienta a otras?



2 | Escuchar a Dios por medio de su Palabra

Siéntense en círculo con una piedra en el centro. Dos personas pueden leer los textos de la Escritura, mientras las demás escuchan. Quien habla o lee el texto sostiene la piedra en su mano y nadie debe interrumpirlo.

Génesis 2.15-17; 3.1-7

Dios puso al hombre en el jardín de Edén para que lo cultivara y lo cuidara, pero claramente le dijo: «Puedes comer de todos los árboles que hay en el jardín, pero no del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si comes de ese árbol, te juro que morirás».

Entre los animales salvajes que Dios creó, no había otro más astuto que la serpiente. Un día, la serpiente le dijo a la mujer:

—¿Así que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?

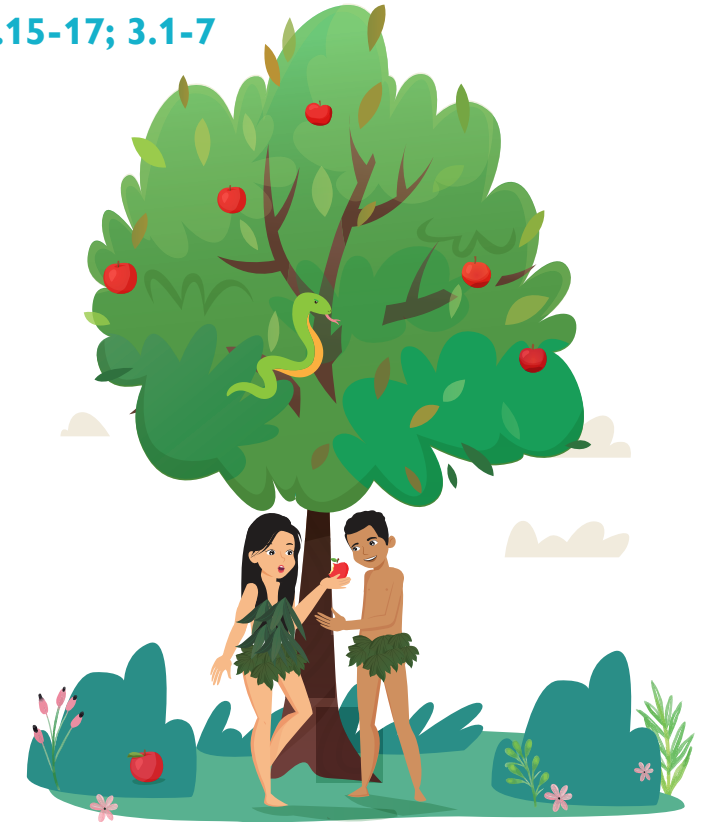
La mujer le contestó:

—¡Sí podemos comer de cualquier árbol del jardín! Lo que Dios nos dijo fue: **«En medio del jardín hay un árbol, que no deben ni tocarlo. Tampoco vayan a comer de su fruto, pues si lo hacen morirán».**

Pero la serpiente insistió:

—Eso es mentira. No morirán. Dios bien sabe que, cuando ustedes coman del fruto de ese árbol, serán iguales a Dios y podrán conocer el bien y el mal.

La mujer se fijó en que el fruto del árbol sí se podía comer, y que sólo de verlo se antojaba y daban ganas de alcanzar sabiduría. Arrancó entonces uno de los frutos, y comió. Luego le dio a su esposo, que estaba allí con ella, y también él comió. En ese mismo instante se dieron cuenta de lo que habían hecho y de que estaban desnudos. Entonces tomaron unas hojas de higuera y las cosieron para cubrirse con ellas.



Para conversar

Siéntense en círculo para platicar, pero recuerden que quien quiera hablar tiene que tomar primero la piedra. Ahora platicuen.

Según la lectura bíblica...

1. ¿Cuál es la tentación para Adán y Eva?
2. ¿Qué sintió Eva al ver el fruto prohibido? ¿Cómo, al caer en la tentación, Eva arrastró también a Adán?
3. ¿Qué cosas prohibidas se les han antojado a ustedes hacer? ¿Cuáles son las tentaciones con las que más les cuesta enfrentarse?

Orar jugando

Jueguen nuevamente «Tenta de muchos». Esta vez, mientras corren y huyen de la persona que tienta, vayan orando y diciendo «**no nos dejes caer en tentación**». Entre todos, ayúdense para que el que la lleva, no los tiente.

3 | Oración de la Ternura

En el árbol de la Ternura, cada persona escribe en un papelito cuál es la mayor tentación por la que estará orando en las semanas siguientes. Ahora, oren juntos en familia Papito nuestro:



Papito nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad,
como en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos a
nuestros deudores.

Y no nos dejes caer en tentación, mas
libranos del mal;

porque tuyo es el reino, y el poder, y la
gloria, por todos los siglos. Amén.

Mateo 6.9-13, Reina-Valera 1960



Consejo de Ternura

Cuando oramos pidiendo a Papito nuestro «**No nos dejes caer en tentación**», reconocemos la necesidad de depender de Dios no solo para no caer en aquello que es prohibido y que es malo para la persona que es tentada, sino también para evitar que toda la familia y la comunidad resulten afectadas.

Como todas las personas son diferentes, lo que para algunos es tentación, para otros no lo es. Para algunos, por ejemplo, el licor es una tentación muy fuerte, que daña o perjudica a la familia entera. Pero, para otros, quizá la tentación sea comer de más o comer cosas que hacen daño; para otros, desvelarse por jugar; para otros, desobedecer las normas de la casa como salir a jugar con los amigos cuando no se tiene permiso.

Para trabajar esta semana en familia:

1. Elijan un día para preparar desde temprano alguna comida sabrosa, que le guste a toda la familia. Luego, dejen la comida sabrosa a la vista de todos, con la consigna de que nadie podrá probarlo o comerlo hasta después del tiempo de lectura bíblica.
2. Al llegar al tiempo de lectura bíblica, pregunten quién tuvo la tentación de comer esta comida sabrosa, pero que estaba prohibida. Pregunten también si alguien se acercó y tocó o probó algo de la comida prohibida. Resistir la tentación es precisamente tener la voluntad de no tocar o probar aquellas cosas que nos han sido prohibidas.
3. Las normas en casa, escuela y comunidad son necesarias. A veces, tenemos la tentación de romper las normas. Hagan una lista de las normas de la casa, como sobre la hora de entrada o regresar a la casa, o sobre quién hace cada uno de los oficios, sobre dónde deben dejar la ropa sucia, o sobre quien barre o ayuda a preparar la comida. Compartan cuál es la norma que les cuesta cumplir y por qué. Pidan a Papito nuestro ayuda para resistir la tentación a romper las normas y todo aquello que la Biblia expresamente dice que no es su voluntad.



10

ENCUENTRO

Papito nuestro, líbranos del mal

Objetivo:

La familia se compromete a quitar el mal de su familia.



La oración de las manos



Papito nuestro, líbranos del mal

En la oración a Papito nuestro, Jesús enseña a pedir que Dios nos libre del mal o del maligno. El maligno es Satanás, quien personifica el mal en todas sus formas, el pecado mismo, es decir, todo aquello que ofende a Dios y daña a las personas mismas, al prójimo y a la naturaleza y que destruye a las familias.

«**Líbranos del mal**» expresa la necesidad del cuidado divino frente al mal que puede venir a la persona, pero también el mal que la persona misma es capaz de hacer para dañar y destruirse así misma, a otras y a la naturaleza. «**Líbranos del mal**» también toma en cuenta lo que podría ocurrirle a la persona, como una inundación, un desastre natural, o que un enemigo quiera hacerles daño. «**Líbranos del mal**» es la petición desde lo más hondo de nuestro ser para clamar a Papito por su cuidado, pero también para hacer un compromiso profundo con él de no caer en cualquiera de las formas en que Satanás busca que la persona haga lo malo.

¡A jugar!

1 | El león y las presas

Esta actividad requiere de un espacio amplio para poder jugarlo, pero tiene que estar delimitado.

¿Qué materiales necesitan?

Pelota plástica que rebote

Pasos a seguir:

1. Uno de los participantes jugará el papel del león y tendrá una pelota con la que perseguirá al resto de los participantes. Todos los demás serán sus presas en potencia y huirán del león gritando: «**líbranos del león**».
2. Cuando el león tenga cerca a una de sus posibles presas, lanza contra ella la pelota para que la toque. Si la pelota llegara a tocarla, ya es su presa, y tiene que salir del juego y no puede seguir jugando.
3. El juego termina cuando solo una persona quede sin que la pelota la haya tocado.

Para conversar:

- ¿Qué hicieron? ¿Cómo se sintieron las personas que fueron tocadas por la pelota? ¿Qué sentía el león cuando lograba tomar por presa al jugador que lograba tocar con la pelota?
- ¿Qué podemos aprender sobre estar atentos y huir?



2 | Escuchar a Dios por medio de su Palabra

Siéntense en círculo con una piedra en el centro. Dos personas pueden leer los textos de la Escritura, mientras las demás escuchan. Quien habla o lee el texto sostiene la piedra en su mano y nadie puede interrumpirle.



1 Pedro 5.8-9

Estén siempre atentos y listos para lo que venga, pues su enemigo, el diablo, anda buscando a quien destruir. ¡Hasta parece un león hambriento! Resistan los ataques del diablo; confíen siempre en Dios y nunca duden de él.

Santiago 4.7

Por eso, obedezcan a Dios. Háganle frente al diablo, y él huirá de ustedes.

Efesios 6.16

Que su confianza en Dios los proteja como un escudo, y apague las flechas encendidas que arroja el diablo.

Para conversar

Siéntense en círculo para platicar, pero recuerden que quien quiera hablar tiene que tomar primero la piedra. Ahora platicuen.

Según la lectura bíblica...

1. ¿Qué comportamientos violentos en la familia son ataques del diablo?
2. ¿Cómo la familia puede defenderse de las obras del diablo?

Orar jugando

Jueguen de nuevo «El león y las presas», pero esta vez, cuando estén huyendo de quien lleva la pelota, dirán «líbranos del mal»....

3 | Oración de la Ternura

En el árbol de la ternura, escriban el mal que quieren que salga de su casa. Luego, la familia ora al unísono:



Papito nuestro que estás en los cielos,
santificado sea tu nombre.

Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como
en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas,
como también nosotros perdonamos a
nuestros deudores.

Y no nos dejes caer en tentación, mas
líbranos del mal;

porque tuyo es el reino, y el poder, y la
gloria, por todos los siglos. Amén.

**Mateo 6.9-13,
Reina-Valera 1960**




Consejo de Ternura

Cuando oramos pidiendo a Papito nuestro «líbranos del mal», afirmamos nuestro compromiso de estar atentos para no caer en pecado. El pecado destruye relaciones. El mal es el pecado de la violencia, los golpes, los gritos, los abusos, las malas palabras, los malos tratos. El mal es no cumplir con las responsabilidades del trabajo designado. El mal también es la injusticia que viven muchas mujeres, a quienes se les niegan los derechos y la dignidad que tienen por ser creadas a imagen y semejanza de Dios. El mal son las desigualdades que impiden que las mujeres tengan acceso a la salud, a la educación y a un trabajo con el mismo salario que reciben los hombres por ese mismo trabajo. Pero, tal como el apóstol Juan dijo: **«Sabemos que los hijos de Dios no pecan porque Jesucristo, el Hijo de Dios, los cuida, y el diablo no puede hacerles daño»** (1 Juan 5.18).

Para trabajar esta semana en familia:

1. Hagan una lista del mal que hay en la familia, es decir, todo aquello que ha dañado sus relaciones. Rueguen a Dios para poder cambiar esos malos tratos.
2. Rueguen a Dios por aquellas personas que han sido alcanzadas por el maligno. Es decir, por las que se dejan usar por Satanás y dañan a la comunidad. Pidan a Dios que les proteja de ellas, pero también rueguen para que ellas encuentren y sigan la voluntad de Dios.

¡PAPITO NUESTRO!



**Con ternura,
aprendemos
a orar
jugando**